otra guerrilla; pero en medio de estas ruinas, la actitud de mis valientes hermanos, mis queridos compañeros, es imponente.

He prohibido toda comunicacion con el enemigo: vino un parlamento y lo rechazamos; nadie se mueve de su puesto; nadie se desanda, el fusil, la espada, el revolver es su compañero. A cualquiera hora del dia estamos prontos. Es magnífica, señor, la resolucion de morir por la patria, y cuando se ha tomado esa resolucion difícilmente se deja de triunfar.

El infame brasilero Netto ha llegado con quinientos bandidos de su nacion casi todos lanceros. Creo que el traidor Flores está azorado. La chusma de bandidos se ha disminuido considerablemente despues del saqueo que duró siete dias.

La escuadra de cobardes brasileros está silenciosa.

He vuelto a remontar 4 piezas de artillería. Mis heridos van bien cuidados con esmero. Nada les falta.

Creo que el traidor Flores ha tomado comunicaciones del gobierno para mí.

No escribo mas a V. E. porque aun no tengo seguridad de remitir mis comunicaciones. Luego que tenga esa seguridad comunicaré a V. E. y al gobierno todo lo que ha ocurrido y ocurra.

Estos guapos de nuestros amigos que traen comunicaciones de esa y no arbitran medios para introducirlas a esta ciudad, no me proporcionan los medios de remitir nuestras noticias.

Devuelvo a V. E. su estremoso abrazo en mi nombre y en el de nuestros compañeros.

De V. E. amigo de corazon.

L. Gomez.

El coronel Piriz se ha portado con una bravura digna de un soldado de la independencia de los orientales, bien que nadie ha dejado de portarse con gran valor.

Gomez.

Excmo. Sr. Presidente de la República D. Atanasio C. Aguirre.

Paysandú, 14 de diciembre de 1864.

Mi distinguido amigo:

Mis últimas fueron del 8 y 10 que confirma. El 11, 12, 13 y hoi 14, estamos con el enemigo a la vista. Guerrillas diarias y amenazas de bombardeo; dicen que ha ido un vapor a Buenos Aires a traer de los buques brasileros allí surtos unos proyectiles para continuar consumando la obra cobarde e infame, iniquidad que se llama bombardeo de esa infame e inicua canalla brasilera.

Mientras tanto el espectáculo que presenta Paysandú, saqueado, convertido en ruinas, sin mas poblacion que sus defensores, pues que las familias, o han salido, o las han espulsado de sus casas para robarlas mas impunemente, ese espectáculo es grandioso por lo imponente y por la resolucion que he tomado de perecer antes que rendirme, lo que ha tenido tanto eco en mis bravos compañeros, que su entusiasmo llega al delirio.

¡Ah! Sr. Presidente, no hai como del carcer escusivamente al servicio de la patria, para que los patriotas y virtuosos ciudadanos rodeen al que manda y hacen lo imposible para no resultar a pelear porque la hasta morir. Tal es lo que sucede en Paysandú, tal es, señor, lo que me sucede a mí.

Aun no tengo noticias del ejército, que lo conceptúo cerca por los movimientos del enemigo que vijila mucho la parte de la campaña a donde han mandado fuertes partidas.

Si viniesen tres o cuatro buques paraguayos al Uruguay, desaparecería la escuadra brasilera.

Conceptúo la pérdida del enemigo en no menos de 500 hombres, incluyendo en ellos los brasileros del batallon 1.°

Sin tiempo para mas, me repito de V. E. verdadero amigo.

L. Gomez.

N. B.—El hospital de sangre lo tengo muí atendido y los heridos van salvando. Tengo como diez sin brazos o piernas, un soldado de defensores le faltan las dos: ya dije a V. E. que mis muertos y heridos no pasan de cien: jefe ninguno ha muerto, herido levemente en la cabeza yo, el coronel Piriz una contusion.

L. Gomez.

El *País* rejistra esta proclama de Leandro Gomez, del dia antes del ataque de Paysandú:

«¡INDEPENDENCIA O MUERTE!

"Comandancia Superior del Norte del Rio Negro

»PROCLAMA.

»*¡Soldados!*—Ya sabeis la ridícula intimacion que me hizo ayer el traidor a la patria Venancio Flores, y cual fué mi contestacion: a balazos.

»Este traidor con su reducida horda de bandidos en su mayor parte facinerosos brasileros se ha presentado a esta heroica ciudad! ¡Nos atacará! Lo dudo; pero si tal intentase, desdichados de los traidores, porque nuestras balas y bayonetas empuñadas por la mano fuerte y poderosa de quien defiende la independencia de la república y el honor y la fortuna de sus hijos y de sus deudos, hará crueles estragos entre aquellos.

»*Soldados de la patria.*—Existe una negra combinacion entre los traidores y los sicarios del pérfido gobierno brasilero, que vencereis con vuestra bravura, hija del mas puro y acrisolado patriotismo.

»*Compañeros!*—Venga el dia de mañana cuyo sol alumbrará el grande espectáculo de nuestro triunfo y el rechazo de los malvados, si es que se animan a atacarnos.

»*¡Mis amigos!*—Que el grito de guerra sea en tan glorioso instante.—INDEPENDENCIA O MUERTE!!—MUERAN LOS TRAIDORES!!

»Paysandú, diciembre 4 de 1864.

»*Leandro Gomez.*»

EL MERCURIO.

VALPARAISO, ENERO 20 DE 1865.

No basta *poblar*, es preciso *poblar y civilizar*, dice la *Patria*. Todo el mundo está de acuerdo en considerar el aumento de la poblacion del pais como uno de los medios mas eficaces de su progreso y engrandecimiento. En este sentido se desea jeneralmente que la inmigracion tome vuelo, y los gobiernos mismos reconocen en teoría la necesidad de establecer concesiones y franquicias que atraigan al estranjero a nuestro territorio.

»No seremos nosotros, añade, quienes pongamos en duda, por un solo instante, la utilidad que resultaría para el pais de la realizacion de esas intenciones y de la aplicacion de esos principios. Si algo deploramos a ese respecto es que todavía estemos en los preámbulos de *comisiones informantes*, y que en la práctica, la conducta de las autoridades para con los inmigrantes esté contradiciendo de una manera deplorable las teorías y las promesas.

»Sin embargo, continúa, al lado de la necesidad de aumentar la poblacion de nuestro territorio, existe otra no ménos urjente y grave que aquella. Tal es la de civilizar la mayor parte de nuestra poblacion agrícola, elevándola en el nivel moral, proporcionándole medios fáciles y eficaces de cultura intelectual, y abriéndole un nuevo horizonte—el horizonte de la propiedad,—en su posicion material.»

No es posible negar de una manera absoluta la utilidad de las *comisiones informantes* de nuestro cólega. De algo sirven, algun resultado producen con el hecho solo de provocar la discusion sobre un asunto de tanta importancia para el porvenir del pais. Hemos sido los primeros en manifestar que las ideas espresadas por la comision de Santiago en su primera reunion carecian de sentido práctico y eran de una aplicacion imposible; sin embargo, ¿no es ya avanzar algo el conocer las ideas dominantes y poderlas combatir destruyendo sus errores? ¿No es una ventaja el poder evitar por medio de la discusion y poniendo a la vista los malos resultados que produciría la aplicacion de estas ideas, ántes de que esa aplicacion se lleve a efecto, y nos haga retroceder despues de haber perdido sin utilidad trabajo, dinero y tiempo?

Verdad es que hace muchos años estamos puramente atenidos a la discusion y a los discursos mas o ménos acertados de las comisiones informantes, y que habiendo tenido mal éxito el pequeño ensayo práctico que se emprendió para promover, no la inmigracion, sino la colonizacion, dimos de mano al asunto y no nos hemos vuelto a ocupar de él, dejando, por decirlo así, abandonados a su suerte los embriones de colonias que alcanzaron a formarse.

Por eso creemos que si bien son de alguna utilidad las comisiones informantes, no son, ni con mucho, el todo de lo que debemos hacer en tan importante materia. Para que la discusion no sea estéril es preciso que la siga inmediatamente la accion: se piensa, se discute, se obra, y no se deja al tiempo, como es nuestra malhadada costumbre, asuntos que tanto interesan al progreso y al porvenir de la nacion. Lo que desearíamos, pues, ver, lo que ambiciona ver el pais es la accion del gobierno al lado de las discusiones.

Convenimos, por otra parte, con nuestro cólega perfectamente, en que al lado de la necesidad de aumentar la poblacion de nuestro territorio, esté la necesidad de civilizar a la mayor parte de nuestra poblacion agrícola, aunque en realidad creemos un poco exajerada la pintura que hace de la situacion y de la condicion actual de nuestros campesinos. La campaña es la campaña en todas partes del mundo, aun en las naciones mas civilizadas que nos avanzan muchos siglos en la via del progreso, aun en los Estados Unidos, si penetramos un poco al interior de los nuevos Estados fronterizos: ignorancia, aislamiento, resistencia, costumbres salvajes, imprevision, vicios que no se corrijen con un decreto gubernativo, sino con el tiempo y el contacto con la vida civilizada.

Pero ¿cuáles son los medios que propone la *Patria* para llevar a cabo la jenerosa empresa de civilizar nuestra poblacion agrícola?

«Hechos, actividad y consagracion son necesarios,» dice.

Está bien; pero eso es mui vago.

«Lo primero que debe combatirse en los campos, agrega, es el aislamiento. Lo primero que debe otorgarse al campesino es la propiedad, en derecho o en perspectiva.»

Esto es menos vago, mas no bastante preciso.

Combatir el aislamiento en los campos, es en realidad un buen pensamiento; pero ¿cómo combatirlo? ¿Sustituyendo poblaciones rurales al actual proletariado agrícola? Fácil es decirlo, ¿pero cómo llevarlo a efecto? El aislamiento es el resultado de la falta de poblacion: esto es evidente. En donde quiera que hai poblacion suficiente, la aldea levanta su campanario, y se hace villa, ciudad, a medida que la poblacion aumenta. Pero, en donde existe el aislamiento porque la poblacion no existe, ¿de dónde sacaremos pobladores para esas poblaciones? ¿Traerlas de fuera? Por ahí es por donde debemos principiar ántes de medir las manzanas de poblaciones imajinarias. Venga la inmigracion, y las poblaciones se levantarán por sí solas en el sitio que mas convenga a los pobladores.

En cuanto al otorgamiento de la propiedad, en derecho o en perspectiva, ¿cómo lo comprende la *Patria*? La propiedad se otorga a veces, pero en jeneral se adquiere, y no basta para ello la voluntad, sino el poder de adquirirla. Luego ¿quién haria ese otorgamiento? Nadie otro podría hacerlo que el gobierno, y eso seria caer en uno de los errores de la comision informante de Santiago. El gobierno no tiene dinero con que comprar terrenos para regalar propiedades a los campesinos, y los terrenos de que podria disponer el gobierno no son sino rarísima vez los que convienen a los campesinos o a los inmigrantes. ¿Serian los particulares, los propietarios de grandes fundos los que otorgarian esa propiedad en derecho o en perspectiva? Ilusion! Los propietarios lo harian si les convenia o si querian hacerlo, y vendriamos a parar a la misma situacion y a las mismas condiciones de hoi. En todo caso, lo haria uno, dos, diez, a uno, a dos o a diez campesinos, mediante ciertas estipulaciones, y esto por cierto no seria suficiente para formar las poblaciones que se proponen.

Por mas simpáticas que sean estas ideas, ellas son mas ilusorias que reales, mas brillantes que practicables. Los ensayos que hasta ahora se han hecho de estas dos ideas, de formar poblaciones, y de otorgar propiedad a los campesinos, lejos de haber producido beneficio alguno, han fracasado completamente. Ahora diez o doce años, un propietario se propuso formar una poblacion en las inmediaciones de Concon, y para ello ofreció lotes de tierra *gratis* a los pobladores, semillas y otras ventajas; pero los pobladores no se han presentado hasta el dia de la fecha. No há mucho tiempo se ensayó bajo los mejores auspicios, en las inmediaciones de Llaillai, a la orilla del camino de fierro y en medio del contacto de tres provincias, la poblacion que se llamó en aquellos momentos *Union Americana*. ¿Y a qué se ha arribado hasta ahora?

Hé ahí por qué, aceptando los puntos de partida de la *Patria*, no aceptamos sus conclusiones, aceptando su pensamiento, no convenimos en los medios que propone para llevarlo a cabo.

En lo jeneral, todo lo que tienda a colonizacion, ya sea en establecimientos independientes o lejanos, ya sea en poblaciones rurales, como se propone, ha probado mal, y probará mal cada vez que se intente, sin dar otro resultado que perder dinero, trabajo y tiempo.

Hacer venir la inmigracion por medio de concesiones y franquicias a los inmigrantes, y no hacerlos venir destinados a tales o cuales establecimientos, sino a granel, si nos es permitido espresarnos así, para sembrarlos, o para que ellos se a limaten donde les convenga en toda la superficie de la República,—hé ahí la cuestion.

BOLETIN DEL DIA.

Algunas medidas de importancia adoptadas ya definitivamente y decretadas por el gobierno nos ha traido ayer el correo de Santiago.

Una de ellas, el decreto del Ejecutivo con acuerdo del Consejo de Estado, por el cual se admiten las propuestas hechas por D. Tomas Bland Garland para la construccion de la via férrea de San Fernando a Curicó.

El precio de la obra será un millon trescientos noventa y ocho mil pesos (1.398,000), moneda de Chile, en bonos del tesoro nacional con el interes anual de 6 por ciento.

El Estado pagará al fin de cada semestre en Santiago o Valparaiso, por intereses y amortizacion, el tres y medio por ciento sobre el importe total de los bonos emitidos.

El término para la construccion de la obra será de 18 meses contados desde que se firme la escritura y se entreguen al contratista los planos de los puentes de fierro y demas objetos que sea necesario encargar a Europa.

Durante la construccion de la obra, se darán al contratista mensualmente vales provisionales por los dos tercios del valor de la parte ejecutada sin interes alguno.

Serán conducidos libres de fletes de Valparaiso a San Fernando los materiales, útiles y trabajadores que el contratista necesite para sus faenas, no pudiendo esceder de 220.000 quintales de peso, ni de 200 pasajeros de primera clase, 300 de segunda y 600 de tercera.

Finalmente, se estipula que son cláusulas y condiciones esenciales del contrato todas las fijadas en el decreto de 19 de octubre próximo pasado, sin que haya para el contratista otras concesiones que las detalladas espresamente en el decreto de 18 de enero del año corriente.

Tales son las condiciones del contrato celebrado con gran satisfaccion del pais y segun todas las probabilidades con el mejor acierto del gobierno.

Se nos asegura que, a fin de ganar tiempo, el Sr. Garland ha partido ya para Europa con el objeto de inspeccionar y examinar por sí mismo los materiales que se han pedido o se van a pedir para la obra. Es, pues, casi fuera de duda que el aniversario de setiembre del año próximo será celebrado con la inauguracion de la nueva línea.

—Otra de las medidas acordadas y decretadas por el gobierno es la que, a solicitud del Banco de Valparaiso, aprueba la reincorporacion en los estatutos de este establecimiento del art. 12 del reglamento orgánico de 1.° de marzo de 1856, a escepcion del inciso 8.° de dicho art. 12.

—La tercera, en fin, es el decreto que aprueba la fundacion de una sociedad anónima titulada *Banco chileno garantizador de valores*, haciendo algunas modificaciones en los estatutos sometidos al gobierno.

De esas modificaciones las mas importantes son:

Que la sociedad se obligue a conformarse en un todo con los artículos 33 y 34 de la lei de 20 de agosto de 1855.

Que, mediante esta condicion, podrá ejecutar en su seccion hipotecaria las operaciones determinadas por la caja de crédito hipotecario, y gozar de los privilejios establecidos por la lei a favor de dicha caja.

Se fija en cien mil pesos la cuota del fondo social necesario para que pueda el Banco empezar a funcionar.

La cuota de los beneficios que deben quedar anualmente en arcas de la sociedad será la del veinte por ciento que señala el art. 54 de los Estatutos, hasta formar la suma de 50,000 ps. que se determina como fondo total de reserva.

Tales son las condiciones bajo las cuales va a principiar a funcionar en Santiago, y, segun autorizacion, en todo el territorio de la República, una nueva sociedad anónima que tendrá por objeto negociar en toda clase de operaciones de crédito.

La creacion y fundacion de sociedades de esta naturaleza en las circunstancias presentes, prueba evidentemente que lo que faltaba en el pais no era el dinero, sino la confianza que le imponia la reserva y la cautela, y ahora que esta va restableciéndose, principia a reaparecer aquel en busca de empleo y operaciones lucrativas.

—Desde que todas las miradas se han apartado de la cuestion peruano-española, dice la *Patria*, desesperadas de poder penetrar aquel caos, la preocupacion jeneral ha sido que la política interior cobre toda la actividad que nos tenia enajenada aquel malhadado asunto.

Nada mas natural. Cuando esperábamos que de un momento al otro retumbase en nuestros oidos el estruendo del cañon en una república hermana, vecina y a nosotros ligada por tantos vínculos, toda otra preocupacion debia ceder ante la de salvar el honor comprometido y la de prever las consecuencias de una guerra que de ningun modo podria sernos indiferente.

Mas, ahora que los esfuerzos de Chile como los de la América, han sido infructuosos para obtener el fin que se habian propuesto; ahora que el Perú ha desertado de nuestras filas para cometer talvez un acto indigno, por su propia cuenta,—nada mas lójico que volver la espalda a la ingratitud y a la vergüenza, antes de hacernos solidarios de ella, y nada mas justo, mas razonable, mas prudente que volvamos a preocuparnos de los intereses que mas de cerca nos atañen, de nuestros propios intereses, casi absolutamente abandonados por un largo período de tiempo.

La política interior es la que representa el conjunto de esos intereses.

Pero ¿qué entendeis por la *política interior?* pregunta la *Patria*, porque hai política interior y política interior, así como hai *fagot y fagot*, segun decia Moliere.

Si se llama política interior la dedicacion de todos los hombres de Estado y simples ciudadanos al estudio y resolucion de todas las cuestiones que nuestra situacion actual nos presenta, en economía, en administracion, en industria, en adquisiciones del progreso, si se da ese nombre a las investigaciones para llenar todas las necesidades que el pais reclama en cada uno de esos ramos, «felicitaríamos a la nacion, dice la *Patria*, por la agradable nueva, y no vacilaríamos en anunciar próximos dias de prosperidad y paz y una reconciliacion sincera y eterna de los partidos y de los hombres que hasta ahora han estado haciendo cruda guerra, divididos profundamente entre sí, y dividiendo a la república en dos bandos hostiles e irreconciliables.

»Así entendido, agrega, el desarrollo de la política interior, seria la iniciacion de una nueva era en la administracion de los intereses nacionales, de una era de actividad y de progreso, digna de la altura a que han llegado en Chile el espíritu público y la moralidad.»

Y la *Patria* hace bien en felicitar a la nacion por el advenimiento de esa nueva era, porque no puede ser otra cosa, ni tener otro resultado el movimiento social y político que, a medio desprendernos todavía de las cuestiones internacionales, se opera hoi entre nosotros.

La *Patria* teme que por *desarrollo de la política interior* se entienda, como segun ella entienden algunos, la vuelta al pasado, la resurreccion de odios de partido, la imperancia de las venganzas políticas de los que ayer estaban caidos contra los que hoi pretenden estarlo.

¡Temores sin fundamento! No podria nuestro cólega de esta ciudad citarnos un solo hecho que los autorizase, porque si bien el gobierno del Presidente Perez ha podido cometer errores, se ha dado prisa en repararlos a la primera manifestacion del error que le ha sido insinuada por la opinion pública; porque si bien el gobierno del Presidente Perez se ha visto obligado a hacer alguna vez severa justicia, severísima justicia, si se quiere, no es posible negar la multitud de injusticias que ha reparado, injusticias que, por cierto, no eran su obra, y no tenia por qué darse prisa en repararlas.

No, no tema la *Patria* que la política interior de que ahora debemos ocuparnos y preocuparnos, como del verdadero interes del pais y de su porvenir, se deje deslizar en esa pendiente fatídica que no encuentra por todo atajadero mas que un abismo de rencores, de odios y de sangre.

No, no lo tema, porque en pocos años hemos adelantado mas de lo que hubiera podido calcularse en órden a costumbres y hábitos políticos. Cuatro años de legalidad, cuatro años de ejercicio y goce de todas las libertades compatibles con el estado social, valen un siglo en la escala del progreso. Cuando se ha llegado a ese grado de elevacion moral y política, todo retroceso es imposible.

Si hai quienes no piensen de esta manera, si hai quienes temen una vuelta al pasado; o llevan en la conciencia el remordimiento que les hace ver fantasmas en donde quiera, o son espíritus enfermos, sobre cuyo juicio no puede aventurarse una opinion. Se debe hacer con ellos lo que decia el Dante: *Miralos y pasa.*

—Aunque dándonos razon en todo y por todo, el *Independiente*, en cuanto al papel incalificable que está desempeñando actualmente en Lima el Congreso Americano, persiste en que no debe *disolverse* sino *trasladarse*, como si una enfermedad puramente, esencialmente orgánica, pudiese encontrar remedio en el cambio de clima.

Lejos de nosotros la idea de negar al *Independiente* el derecho de persistir en su opinion. Persista cuanto quiera, y persista tambien en acusar a las condiciones atmosféricas de Lima, de la posicion ridícula en que se encuentra en la actualidad y en que se ha encontrado desde un principio el Congreso. Le preguntaremos, sin embargo, siguiendo en su terreno, si cree francamente que el Congreso Americano se encontraria ahora mejor que en Lima, en Santiago, en donde tantos estragos hace la viruela, y en donde los lazaretos son insuficientes para el número de apestados?

—El *Ferrocarril* de ayer, para disipar nuestra incredulidad sobre la inminencia de un conflicto con la España, nos hace una pregunta y una rectificacion a propósito.

«La paz con el Perú, dice, se va a firmar, quién sabe si a estas horas está ya firmada. Si algo se intenta contra nosotros, ¿no es lo natural y lo lójico que se le intente pronto? Todo lo que podria cuestionarse hoi, no es la proximidad de un conflicto si lo hai, sino si habrá o no conflicto.

«¿Qué piensa a este respecto el *Mercurio?*»

El *Mercurio* piensa simplemente que no habrá conflicto. A lo menos espera y desea que no lo haya. Si lo hubiese, piensa que no será tan pronto: Si lo hubiese, en todo caso, próximo o remoto, el *Mercurio* llenará su deber, tan bien como el *Ferrocarril* el suyo. Hé ahí nuestra respuesta.

En cuanto a la rectificacion, héla aquí:

«Este diario (el *Mercurio*) es bien inexacto al suponer que para creer en la inminencia de un conflicto, nos hemos apoyado esclusivamente en las opiniones de la *Epoca* de Madrid. No, nos hemos apoyado en las palabras de Pinzon, que nos consta son exactas; nos hemos apoyado en lo que, a la par que la *Epoca*, dicen otros diarios españoles; nos hemos apoyado en los despachos de nuestro Ministro de Relaciones Esteriores y el diplomático español en Chile; nos hemos apoyado, en fin, en palabras de Pareja que tenemos motivo para creer verdaderas. Decia este jeneral, a poco de llegar al Perú:—«Aquí aguardo arreglarme «pronto. Donde tendré mas dificultades «es en Chile.»—Si estas palabras no han sido realmente dichas por el almirante español, se hallan sí, mui de acuerdo con la política que representa.

Acusamos lealmente recibo de su rectificacion al *Ferrocarril*; pero esperamos nuevos y mejores datos para formar nuestro juicio, o mas bien, para reformarlo.

—El mismo diario, ocupándose de la destitucion del comandante del Resguardo de Valparaiso, reconociendo que la medida no ha estralimitado de manera alguna el recinto de la lei, pide la publicidad de los antecedentes. De acuerdo. Nosotros pediamos lo mismo en nuestro *Boletin* de ayer.

CRONICA LOCAL.

ENERO 20.

20 de enero.—Epoca memorable para Chile y particularmente para los vencedores en Yungai. Hoi es el aniversario de un dia en que el ejército *Restaurador* recibió el glorioso premio de la justa causa que defendia; pero, sensible es decirlo, aun no ha recibido el premio pecuniario, de que tanto necesitan los restos que quedan de aquel valiente ejército.

Veintiocho años han trascurrido desde aquella época, y la gratificacion peruana es siempre una promesa y una vana esperanza con que los restauradores bajan a la tumba.

Ojalá el 20 de enero de 1865 recuerde su deber a los que pueden acordar ese galardon, a que tan acreedores son los espedicionarios que han sobrevivido hasta aquí.

Mientras tanto, reciban hoi nuestro saludo los valientes restauradores.

Cuatro Remos.—Por segunda vez lo pilla un incendio encerrado en el Tribunal de Comercio; y por segunda vez tambien, al todo de alarma desespera, acomete contra la ventana, rompe vidrios y bastidores, revuelve papeles, ladra y aulla, hasta que le procuran salida por entre los barrotes de fierro de la ventana. En seguida se lanza en pos de los bomberos y es uno de los primeros en estar en su puesto.

Las dos ocasiones en que Cuatro Remos ha hecho daño en el Tribunal de Comercio servirán de advertencias para que en lo sucesivo tengan cuidado de no dejarlo encerrado.

Cuatro Remos será mui bueno, mui pacífico y cuanto se quiera; pero en un caso de incendio no hai poder, no hai valla que le contenga.

Teatro de aficionados.—Con decir que por mas que sean aficionados se paga bien la entrada y el asiento, y con agregar que está situado el Teatro en las inmediaciones del Estero, hemos dicho ya la mitad del cuento a aquellos de nuestros lectores que no hayan tenido la felicidad de presenciar la funcion de anoche, de cabo a rabo, como lo hicimos nosotros a fuer de cronistas y de curiosos. La pieza que se representaba era *Amor de Madre* pero qué amor de madre fué aquel que no parecia ni siquiera de suegra o de madrastra para el autor! Qué Maria! Qué lord Merbill! Qué Arturo!

Pero lo mejor de todo, qué público de buen humor! y qué *artistas* tan irascibles! Los diálogos y las interpelaciones que se cruzaban entre el escenario y la platea era un verdadero fuego graneado intercalado en el drama, que daban al diablo con el consueta y con la memoria de los aficionados. Se habria dicho que era el teatro de San Carlino en Nápoles haciendo la parodia del de San Carlos y de las piezas que en él se representan. Para que nada faltase a la parodia, hubo en el entreacto de la pieza y de la petipieza una escena entre bastidores, de puñetazos, gritos, insultos, protestas del empresario contra los *artistas* por negarse estos a rendir culto al arte delante de un público que los interpelaba a cada momento y a cada palabra,—y protestas de los *artistas* de romper su contrata al dia siguiente.

Despues de una hora de entreacto, y de reiteradas promesas del público de estarse tranquilo como en misa y de no volver a pedir a uno de los artistas que *cerrase el despacho*, se levantó al fin el telon (*la malaya* segun el público) para principiar la representacion de la *Pouchada*, que fué una verdadera ponchada.... en chibato lejítimo y opaliog.

Aquí nuevas interpelaciones del público al escenario.

—Bébetelo todo....

—Hasta verte Cristo mio....

—No *dejis* ni un concho, ho!

—Convida a la vieja!

Interpelaciones que eran contestadas desde el escenario, con estas u otras parecidas:

—¡Qué *sabis vos*, futre e...!

—*Pa eso* yo lo pago.

—¡Qué hace que no apunta, D. José?

—Parece que ganase la plata *e soldo*....

—Mah!

—Si se me antoja no sigo mas, *pa* que vean....

y otras no menos orijinales por el estilo.

Por lo demas, la concurrencia era numerosa, cuanta podia contener un gran galpon improvisado en teatro, merced a algunos rollos de papel pintado y a algunas colchas de cama *artísticamente* colocadas en el proscenio.

Los que son de gusto delicado harán bien en no acercarse a ese coliseo; pero los que quieran pasar una buena noche y reir hasta romperse el espinazo, harán mucho mejor en no perder una sola funcion de esta espléndida compañía de aficionados.

Súplica.—A la empresa del teatro de aficionados va dirijida la siguiente:

«Sr. Cronista:

Deseosos los que suscriben de no perder una sola de las funciones de la compañía de aficionados, y no pudiendo asistir los domingo, pedimos a los empresarios que den sus espectáculos los sábados, seguros de que tendrán mayor número de espectadores, porque ninguna otra funcion les disputará la concurrencia.

Si acceden a este deseo, les asegura un teatro lleno, aplausos, ovaciones, etc., etc.

Sus favorecedores.»

ENERO 21.

Jardin de Recreo.—Está anunciado para mañana, como verán nuestros lectores por el aviso que se publica en otra columna, un concierto de 7 a 9 de la noche con espléndidos fuegos artificiales, talves los mejores que hasta aquí hayan sido quemados en ese jardin, segun se nos ha asegurado y como tambien lo dá a entender el programa.

Esta funcion va a atraer indudablemente al jardin una concurrencia estraordinaria, porque no faltará uno solo de los huéspedes santaginoes, pues para muchos de ellos los fuegos de Mr. Pierau serán una novedad, y novedad que les sorprenderá agradablemente.

De manera que con los fuegos, el teatro del jardin, la música y la gran concurrencia, aquel paseo será delicioso, estará encantador.

Para evitar agolpamientos.—Previendo este caso, que ya ha tenido lugar a la entrada del jardin en funciones anteriores que no tenian el atractivo que la de mañana, se ha creido conveniente prevenir a las familias, que para su propia comodidad deben hacer comprar los boletos de entrada con bastante anticipacion: para el efecto estará mañana abierta la boleteria durante todo el dia.

Teatro del Jardin.—Otra funcion que promete estar mui concurrida, es la que ha anunciado para mañana la compañía de zarzuela: *Los Magyiares*. Para el público porteño tiene mucha novedad esta representacion, por no serle conocida la pieza, aunque tiene ya las recomendaciones de los diarios de Santiago. Mañana el público podrá apreciar por sí mismo los méritos que tenga esa zarzuela, y los de la ejecucion por parte de la compañía, incluso la nueva orquesta que ha venido de Santiago.

Teatro de la Victoria.—Otra funcion que tiene mucho derecho a llevarse la concurrencia, y la concurrencia de mejor gusto, inclusos los *diletantis*, es la que para mañana nos prepara la compañía lírica,—*Lucia de Lammermoor*,—la sublime ópera de Donizetti y la que mejor desempeña la compañía, particularmente el tenor Sr. Ballerini.

Esta ópera siempre se ha representado ante un buen número de espectadores, y no creemos que mañana suceda lo contrario, a pesar de las otras distracciones que reclaman al público.

Qué haremos nosotros para asistir mañana a todas partes? Hé aquí los apretos de un cronista. En el dia, como todos los domingos y como todo el mundo en Valparaiso, no sabremos para dónde tirar, sobre todo si el viento está de por medio, como es lo mas probable; y por la noche son tantos y tan variados los espectáculos que nos aguardan, que nos encontraremos perplejos y sin saber tampoco a dónde dirijirnos.

A muchos de nuestros lectores les sucederá mañana otro tanto; pero al fin tomarán una resolucion y concluido asunto. Y nosotros? A dónde dejamos de ir que no nos hagamos faltas? Estamos por hacer lo del convidado aquel que para satisfacer a sus anfitriones, y tambien para satisfacerse a sí mismo, prometió asistir a la sopa del uno, al puchero del otro, al asado, al postre o al café de los demas. Verdad que esto tiene sus peligros, de indijestion por una parte, y por la otra de llegar al postre cuando se pensaba alcanzar al estofado.

Nosotros, sobrios por demas, trataremos de llegar a la cazuela de los aficionados, o por lo menos al postre, que tan mal no nos ha de querer la suegra.

Pasajes de Quillota y Santiago.—Debemos a la Tesorería Departamental los siguientes curiosos datos sobre las entradas que